Ser cristiano en Egipto

Entrevista con el patriarca copto católico Antonios Naguib

ALEJANDRÍA, viernes, 10 septiembre 2010 (ZENIT.org).- En Egipto, país

musulmán con una pequeña minoría cristiana, la convivencia armoniosa es a

menudo lo normal; ahora bien la vida de sus católicos no es fácil, según el

patriarca Antonios Naguib de la Iglesia Copta Católica en el país.

El patriarca es el pastor de la principal comunidad católica en Egipto.

Además de los coptos católicos, existen también el grupo de ortodoxos

católicos y comunidades coptas evangélicas y protestantes.

--La comunidad católica copta es una Iglesia muy minoritaria en el país.

¿Cómo es la vida diaria de los coptos o cristianos católicos en Egipto?

--Patriarca Naguib: Desde un punto de vista religioso, cada Iglesia tiene

sus propios miembros que tienen libertad de culto y de participación en

actividades sin restricciones, problemas y conflictos. Todos los cristianos

están muy integrados en la sociedad. No hay áreas especiales para los

cristianos. Sólo hay unas pocas aldeas en las que los cristianos son

mayoría. Muchos de los cristianos están muy integrados en la sociedad, en

la que los conflictos son esporádicos, pero esto sucede entre vecinos en

todas partes. Cuando se es minoría, afloran dificultades en el trato con la

mayoría. Vivimos en armonía y por parte de los musulmanes encontramos la

misma apertura y la misma actitud, aunque, como sucede en todas partes,

algunos grupos son un poco agresivos.

--Aunque generalmente la situación de los cristianos en Egipto no es

fácil la Constitución reconoce la libertad religiosa. Sin embargo Egipto es

un estado islámico y, si estoy en lo cierto, la sharia (ley islámica) es la

fuente de toda la legislación, lo que significa que, en muchos aspectos,

los cristianos encuentran muchos obstáculos para vivir su fe. ¿Qué tipo de

desafíos afrontan los cristianos en Egipto, especialmente en este ambiente?

--Patriarca Naguib: Como ya dije, depende de la conducta y la mentalidad

de la persona. Cuando me encuentro con una persona de mente y corazón

abiertos a los demás, la relación es fácil y buena. A veces encuentro a

otros que tienen una actitud de oposición y la relación puede ser difícil.

Esto también puede ocurrir respecto a temas administrativos con el

gobierno, pero a menudo los problemas se resuelven fácilmente debido a

nuestra cultura oriental, y no sólo egipcia. En general, siempre depende de

las relaciones personales y siempre se encuentra a alguien con quien se

tiene una amistad personal y puede a ayudar a resolver el problema.

--Sin embargo, hay algunos obstáculos. Por ejemplo, ¿es difícil, si no

imposible, construir nuevas iglesias?

--Patriarca Naguib: Sí es difícil. Esto procede de una ley muy antigua.

--¿Cómo es esta ley?

--Patriarca Naguib: Esta ley fue [establecida] a finales del siglo XVIII,

durante el Imperio Otomano. Hay diferentes interpretaciones de esta ley.

Algunos dicen que su principal objetivo era proteger a los cristianos de

cualquier agresión. Otros dicen que era para dificultar a los cristianos la

posibilidad de tener sus propios lugares de culto. Usted puede elegir una u

otra, y nosotros a menudo decimos a las autoridades --que siempre afirman

que es para nuestra protección-- que nos ponen dificultades. Nosotros, en

este área, afrontamos dificultades y se necesita mucho tiempo pero al final

siempre somos capaces de resolver el asunto.

--¿Y respecto a la vida política? Un cristiano no puede ser presidente.

Sólo hay dos cristianos en el gobierno. A los cristianos no se les permite

ser alcaldes de ciudades o aldeas. ¿Cómo logran los cristianos una

representación justa?

--Patriarca Naguib: Se debe a diferentes factores. Antes que nada, en el

escenario político, cuando hay elecciones, teniendo en cuenta que de cada

diez egipcios sólo uno es cristiano, ¿piensa que los cristianos tienen la

suficiente influencia como para ser elegidos miembros de la asamblea? Esta

es la razón por la que el presidente siempre nombra de cuatro a siete

cristianos como miembros de la asamblea para que tengan una voz en la

misma. En el sector administrativo del gobierno, el personal no es elegido,

son nombrados y por consiguiente también se dan puestos a los cristianos,

aunque simbólicos. En las administraciones locales, en puestos como los

de sheriffs, jefes o gobernadores de las aldeas, no hay cristianos;

normalmente es por tradición.

--¿La Iglesia no está luchando por una mayor representación política?

--Patriarca Naguib: La verdad es que los periódicos cristianos escriben

sobre ello y hay algunos intelectuales musulmanes que escriben y abogan por

una mejor representación de los cristianos. Los grupos de derechos humanos

en Egipto están también haciendo públicas sus preocupaciones sobre esto.

Por tanto hay una voces y llamamientos que lo reivindican. También hay

presión social/religiosa.

--En Egipto, es obligatorio llevar un carnet de identidad en el que se

indica la afiliación religiosa. ¿Es esto un instrumento para la

discriminación, por ejemplo, si un cristiano solicita un empleo?

--Patriarca Naguib: Este asunto es también objeto de debate público. En

los últimos años, ha habido muchos artículos en los periódicos locales,

tanto de cristianos como de musulmanes, respecto al tema. Puede ser

interpretado de dos modos. Uno afirma que es discriminatorio, mientras que

otro dice que es necesario en el medio social, y ponen el ejemplo de los

tribunales que tratan asuntos familiares tales como matrimonio, divorcio,

etc.; dicen que, si no se indica la afiliación religiosa de alguien, ¿cómo

puede el juez dar una sentencia justa de acuerdo a la ley que obliga a los

individuos? Entonces tendrían que juzgar sólo basándose en las leyes

islámicas.

La ley egipcia permite que cada individuo sea juzgado según las leyes que

obligan a ese individuo, según su afiliación religiosa. Así, dicen, la ley

es justa. Por ejemplo, el divorcio no se permitirá a los católicos porque

su ley religiosa no se lo permite. Los ortodoxos tienen reglas muy

específicas respeto al divorcio y el juez, que a menudo es musulmán, basa

su juicio en estas leyes. Muchos, sin embargo, afirman que es mejor basar

la identidad sólo en la ciudadanía y dejar todos los asuntos referentes a

la familia y matrimonio a las diferentes comunidades religiosas.

--Hay quien alega o sugiere que algunas conversiones del cristianismo al

islam se basan en motivos económicos o en el interés. Hablamos antes de

esto, de que los cristianos tienen a veces dificultades en asegurar el

empleo debido a que su documento de identidad indica su afiliación

religiosa. El elevado paro en Egipto ronda el 10%. ¿Es beneficioso para un

cristiano convertirse al Islam para beneficiarse de oportunidades de

empleo? ¿Es este el caso?

--Patriarca Naguib: Hay algunos casos, pero no estaría de acuerdo en decir

que esta es la razón principal. Hay, pienso, dos motivos principales. Uno

está basado en el matrimonio. El mejor modo de liberarse de un matrimonio

para un cristiano, ya sea hombre o mujer, es hacerse musulmán; para ellos,

es fácil divorciarse y tener el beneficio de plenos derechos frente al otro

cónyuge y la plena custodia de los hijos. La segunda razón es la debilidad

de la propia fe. Esto se debe a la falta de buena formación en la propia

fe. Hay algunas regiones, aldeas y algunos barrios de la ciudad donde no

hay suficiente cuidado pastoral. La atracción islámica y los medios

seculares influyen mucho y contribuyen fácilmente a esta falta de adhesión

incondicional a la propia fe a causa de la ausencia de un sólido fundamento

de la fe.

--Un área en la que la Iglesia Católica está trabajando especialmente

bien es la escolar. ¿Cómo ve la importancia de la educación para el futuro

del cristianismo en Egipto?

--Patriarca Naguib: Tenemos 186 escuelas católicas en el país con más de

150.000 estudiantes, de los cuales al menos el 50% son musulmanes. Así que

puede usted comprender la importancia de la educación. En primer lugar,

ofrece a nuestro pueblo una buena formación religiosa y moral y un nivel

alto de educación. En segundo lugar, da la oportunidad tanto a cristianos

como a musulmanes desde la primera infancia de socializar juntos. Crecen

juntos, hacen amistades y los padres se familiarizan y aprecian a la

Iglesia católica y el cristianismo en general. Estos estudiantes, tanto

chicos como chicas, que han crecido juntos en nuestras escuelas católicas,

serán luego miembros responsables de la sociedad y quienes no son de

nuestra fe son capaces de ser abiertos y comprendernos mejor, no sólo

nuestra fe sino a nosotros como personas, y son capaces de ayudarnos cuando

tenemos problemas.

Esta entrevista fue realizada por Mark Riedemann para para "Dios llora en

la Tierra", un programa semanal radiotelevisivo producido por la Catholic

Radio and Television Network en colaboración con la organización católica

Ayuda a la Iglesia Necesitada.

Más información en www.ain-es.org, www.aischile.cl

Envía esta noticia a un amigo

http://www.zenit.org/article-36517?l=spanish